

# DON JOSÉ MIGUEL BLANCO

ESCULTOR, GRABADOR DE MEDALLAS I ESCRITOR  
DE BELLAS ARTES

---

Nació en Santiago, el 16 de Diciembre de 1839.

Sus padres fueron, don Cruz Blanco, de oficio carpintero, i la señora María Gavilan de Blanco.

Desde la edad de seis años se despertó en él la afición por las Bellas Artes.

Incorporado mas tarde a la escuela del Convento de San Francisco, se le veía ahí, de continuo, absorvido en dibujar, tanto en el márgen de su silabario, como en los libros de estudio en sus demas compañeros, los cuales despues le pagaban esas ilustraciones.

Era tanta la afición de Blanco, por el dibujo, que dibujaba hasta por la calle.

En una ocasion, yendo por la Alameda, entretenido en el dibujo de un *Belen*, lo observó un pintor araucano, llamado Pedro Churi, que habia sido discípulo de Blondau, Leboeuj, Charton, Bianchi i Cicarelli; vió el dibujo que hacia el niño, i acompañó a éste hasta su casa, donde hizo ver al padre de Blanco, que su hijo tenia verdadera vocacion para el dibujo, la cual él debia fomentar, enviando al niño a estudiar a

la clase nocturna de dibujo que hacia a los obreros don Juan Bianchi, en el Instituto Nacional.

El padre de Blanco, aunque queria dedicar a su hijo a que siguiera su mismo oficio, no desoyó el consejo de Churi, i envió al niño a la clase de don Juan Bianchi.

Despues de estar en esa escuela nocturna, consiguió Blanco de su padre, le permitiera entrar como aprendiz al único taller de santos en madera, que habia en Santiago en aquellos años. Ese taller era de unos *maestros* quiteños, que estaban instalados en el antiguo Portal Tagle, hoi Portal MacClure.

Entrado ahí, su primera ocupacion fué moler los colores chillones con que los maestros pintaban sus santos, i al poco tiempo, aprendió a trabajar en madera i a pintar las imágenes, tan bien o mejor que sus profesores.

De ahí pasó a incorporarse como alumno a la clase de escultura que hacia en la sacristia de la Capilla de la Soledad, al lado del Convento de San Francisco, el escultor frances M. Augusto François, autor, entre otras obras de mérito, de la estatua en bronce del abate Molina, existente hasta hoi en la Alameda, frente a la Universidad del Estado.

Esa clase, en aquel tiempo, era mas bien una clase de escultura ornamental; solo cuando pasó, por decreto supremo, de la sacristia de la capilla de la Soledad al Instituto Nacional, i de ahí a la Universidad, se trasformó en una verdadera clase de escultura estatuaría.

Blanco se colocó mui pronto, en primera fila, entre los mejores alumnos de Mr. François. En los concursos semestrales salió siempre distinguido, i en tres concursos consecutivos obtuvo medallas de primera clase, lo cual le dió derecho, segun el reglamento de la escuela, a que el Gobierno lo nombrara pensionista de esa escuela, con una pension de diez pesos mensuales.

Entre tanto, Blanco, para ganarse la vida i poder seguir estudiando, se habia instalado por su cuenta con un taller de escultura, en la calle del Estado a la entrada de la Ala-



D. JOSÉ MIGUEL BLANCO  
(Enfermo en 1893)



meda. Por aquel tiempo hizo una infinidad de santos en madera i niños dioses para los fanales e iglesias.

Es de advertir que Blanco fué desde jóven, mui aficionado a la lectura i a escribir prosa i verso, pasion que tuvo durante toda su vida, lo cual le hizo ser bastante instruido.

En uno de los concursos semestrales de la escuela, Mr. François fijó como tema para una composicion en bajo-relieve, el pasaje bíblico de *Moises haciendo brotar agua de una roca*.

La obra de Blanco, interpretando ese tema, le valió el aplauso de los miembros del jurado, entre ellos, el del Rec-tor de la Universidad, don Ignacio Domeyko, del Delegado Universitario don Diego Barros Arana, i de Mr. François, quienes solicitaron del Ministro de Instruccion, don Joaquin Blest Gana, el envío a Europa de Blanco, para que fuera a perfeccionar sus estudios.

El Ministro encontró justa la peticion, pero se escusó con la pobreza del erario, a causa de la reciente guerra con España; pero, la dificultad fué salvada, ofreciéndose el señor Barros Arana a prestar el dinero necesario para el viaje de Blanco.

Un nuevo inconveniente se presentó entónces. El Gobierno, desde 1863, mantenía en Europa, estudiando escultura, al escultor don Nicanor Plaza. i el Ministro observó que dado el estado del país, con un escultor bastaba.

Los protectores de Blanco, no desmayaron, e insistieron en que se le enviara, sino como escultor, al ménos como grabador de monedas.

En esta forma aceptó el Ministro, i firmó el decreto de 7 de Mayo de 1867, por el cual se pensionaba a Blanco, con \$ 50 al mes, para que continuara en Europa el estudio del grabado, aplicado al trabajo de monedas.

En realidad, este no fué mas que una astucia de los protectores de Blanco, con tal de que éste no perdiera su carrera, porque la intencion de ellos, como se lo manifestaron a Blanco, fué de que pudiera continuar en Europa sus estudios

de escultura, dedicándole solo un pequeño tiempo al grabado de monedas.

Blanco, aunque con ciertos escrúpulos por el papel que se le iba a hacer desempeñar, i no del todo conforme, aceptó ir en esa forma, guiado de su deseo de perfeccionarse en su carrera; i deseando alcanzar a la Esposicion Universal de Paris, de 1867, tres dias despues, es decir, el 10 de Mayo de aquel año, se embarcó en Valparaiso para Europa, acompañado de su profesor Mr. François, que regresaba a su patria (1).

\*  
\* \*

Llegó a Paris el 26 de Junio de aquel año, i a los pocos dias se dirijió al Cónsul de Chile en Paris, don Joaquin Fernández Rodella, solicitando ser incorporado a alguno de los tres talleres de escultura de la Escuela Imperial de Bellas Artes.

En ese tiempo, Francia era imperio.

El Cónsul ofició al Gobierno frances, quien, en Agosto 10 contestaba que el Ministro del Emperador habia dado orden al Director de la Escuela de Bellas Artes, Mr. Eujenio Guillaume, para que recibiera a Blanco en el taller que éste escogiera.

Atemorizado por uno de sus compatriotas, respecto a que si entraba a estudiar escultura, el Gobierno de Chile le podia retirar la pension, por cuanto habia sido enviado a estudiar grabado i no escultura, se resolvió a incorporarse al taller de grabado en medallas, dirijido por Mr. Faroehon, que a la vez que excelente grabador, era un escultor distin-

---

(1) La aseveracion hecha hace poco por don Jorje Huneeus Gana, en su introduccion a la Biblioteca de Autores Nacionales, respecto a que Blanco fué discípulo de Plaza, es enteramente errónea; fueron condicípulos, porque estudiaron juntos con Plaza, bajo la direccion de Mr. François.

guido, pues sus bustos i estatuas obtuvieron medallas en las esposiciones.

Mas, el estar en ese taller, no le daba derecho a tomar parte en los concursos ni en las esposiciones anuales de la Escuela. Para ello se necesitaba el concurso o exámen de admision, que en esa Escuela tiene lugar cada seis meses, i que consiste para el taller de grabados, en hacer en greda, en 12 horas, una estatua o bajo-relieve del natural, de 80 centímetros de altura.

Es sabido que los grabadores tienen que saber escultura a la vez.

De todos los trabajos presentados a esos concursos, los examinadores escojen 25 de los mejores, i en seguida, los van numerando con el número 1 al mejor, i así sucesivamente. El autor del trabajo que no es admitido entre los 25, no tiene mas que esperar otros seis meses, para hacer de nuevo su concurso de admision.

Hai jóvenes que se envejecen, haciendo esos concursos, i jamas logran ser admitidos a esa Escuela.

Blanco fué rechazado la primera vez, i a la segunda admitido con un buen número; el 8.

Es de advertir que la cantidad de aspirantes que toman parte en esos concursos, es mui numerosa, de todas nacionalidades i mui adelantados en sus estudios, pues ahí no van a aprender los rudimentos, si no a perfeccionarse. Para aprender las nociones elementales están la infinidad de otras escuelas que hai en Paris.

De los artistas chilenos que han estado en Paris, creemos que solo han entrado a esa Escuela, el pintor don Manuel Antonio Caro, i los escultores señores Plaza, Bianco i Arias.

Caro entró con el número 18 i Arias con el 24.

Valenzuela Puelma, el distinguido pintor chileno, tambien creemos que entró, pero una vez admitido, no siguió estudiando en ella.

Para dar una idea de la importancia que tiene el ser admitido como alumno a esa Escuela, reproducimos el siguiente párrafo de una carta del escultor don Nicanor Plaza, res-

pecto a este asunto, publicada en la *Revista de Bellas Artes* de Noviembre 2 de 1889.

«Ser admitido en esa célebre Academia. (La Escuela de Bellas Artes de Paris) es tambien un gran triunfo, i esto es tan cierto, que en 1866, cuando yo era miembro de ella, tomé parte en ese concurso mi antiguo amigo i compañero, el señor da Silva Guimaraens, que era enviado por el Gobierno del Brasil a estudiar medallas, i que por el solo hecho de haber sido admitido en esa Academia, el Gobierno de su pais, lo felicitó i lo nombró Caballero de la Orden de la Rosa».

Admitido Blanco definitivamente a esa Escuela, continuó estudiando con todo ardor, i fué mui apreciado de sus maestros i compañeros, quienes lo eligieron jefe del taller, (*ma-cier*) i lo reelijeron durante tres años consecutivos.

En breve tiempo logró colocar bien alto el nombre de Chile en esa Escuela, colocándose entre los primeros alumnos del taller de grabados, que se componía de mas de 150 estudiantes, i en seguida se distinguió entre ellos, obteniendo en las exposiciones anuales de la escuela, 3.<sup>a</sup> recompensa en 1868, 1.<sup>a</sup> en 1869, 2.<sup>a</sup> en 1870, i 1.<sup>a</sup> en 1871, segun consta de los certificados orijinales que poseemos.

Es de advertir que para el taller de grabados se daban únicamente tres premios al año, i que la 2.<sup>a</sup> recompensa obtenida en 1870, equivalió a una de 1.<sup>a</sup>, porque ese año el jurado solo dió 2.<sup>a</sup> i 3.<sup>a</sup>, en atencion a que siendo grabadores, no habian presentado trabajos en acero; pero a Blanco le correspondió la primera de las dos recompensas que ese año se adjudicaron.

A pesar de que en el taller de grabados de Mr. Farochon, Blanco hacia mas bien estudios de escultura i dibujo, que de grabado, en Abril 8 de 1869, contra toda la voluntad de su maestro, que no queria que se alejara mucho de su lado, se incorporó al taller de escultura que dirijia Mr. Dumont, el autor de la estatua de Carrera que se alza en nuestra Alameda de las Delicias.

Desde ese momento, quedó Blanco trabajando en dos talleres a la vez; se daba tiempo para visitar los Museos, tales

como el *Louvre* i el *Louxburgo*, haciendo en sus álbums, copias en dibujo de las obras que mas le agradaban; leía cuanto libro o revista llegaba a sus manos, i en la noche, se iba a estudiar dibujo a la Academia privada del *Père Luize*.

En medio de esta vida, dedicada por completo al estudio, estalló la guerra franco-prusiana de 1870, i a consecuencia del sitio de Paris, que amenazaba ser largo, Blanco, por no privarse de la correspondencia con su familia, ni dejarle de mandar a su señora madre el pequeño socorro que de su pension le enviaba todos los meses, salió de Paris i se dirigió a Bruselas, donde sin tener escuela dónde ir a estudiar, se lanzó a seguir estudiando solo i a trabajar por su cuenta.

Por ese tiempo, el excesivo trabajo, i talvez el tener que dormir respirando la humedad de la greda i del yeso, pues su mismo dormitorio le servia de taller a la vez, hizo que la salud de Blanco se alterara sensiblemente. Una fuerte bronquitis, contraida en Paris, puso en peligro su vida i lo mortificó durante largos años.

Despues de estar en Bruselas, visitó en viaje de estudio, varias otras ciudades, tales como Amberes, Liverpool, Londres, Niza, Roma, Nápoles, Sorrento, etc., trabajando en todas partes, hasta en los trenes o vapores, pues la fuerza de voluntad para el trabajo, fué una de las principales características de Blanco.

En Nápoles iba de noche a estudiar dibujo a la *Academia de Nápoles*, dirigida por Mancinelli, que habia sido condiscipulo i amigo íntimo de Cicarelli, el fundador de nuestra Academia de Pintura.

En Roma se incorporó a la *Academia de Francia*, situada en el monte Pincio.

La Academia de Francia es una famosa escuela, sostenida en Roma por la Francia, i a ella son enviados a completar sus estudios los artistas franceses que han obtenido en la Escuela Oficial de Bellas Artes de Paris, el tan anhelado *Gran Premio de Roma*, sueño dorado de todos los estudiantes.

Ahí, Blanco se encontró con varios de sus antiguos condiscípulos i amigos íntimos de la Escuela de Paris, que mas tarde llegaron a ser unas grandes celebridades en su arte, tales como Injalbert,— el maestro de nuestro escultor nacional, don Simon Gonzalez; Coutan,—el autor del monumento a Vicuña Mackenna, que se alza a los piés del Sahta Lucia, etc.

En esa Academia, Blanco dibujaba desde las 6 de la mañana, hasta las 8, en que terminaba la sesion de modelo vivo. De ahí se dirijia a su casa a continuar trabajando, a leer, o bien se iba al *Vaticano*, a estudiar las obras de arte de ese Museo: en la tarde volvia a la Academia de Francia, i en la noche asistia a la *Academia de Gigi*, sitio de reunion de artistas famosos, tales como Ingres, Flandrain, Fortuny i tantos otros.

Vuelto a Paris, en vez de sentirse animado por el éxito de sus trabajos emprendidos por su cuenta, i de abrir su taller, se incorporó de nuevo a la Escuela de Bellas Artes, con el objeto de aprender mas aun.

Así, dedicado solo a estudiar, no se preocupó de enviar sus obras al *Salon* de Paris; sin embargo, la primera i única vez que se le ocurrió hacerlo, tuvo el honor de ser admitido al *Salon* de 1874, con su alto-relieve *El Beso de Judas*, i un medallon, tambien en alto-relieve; titulado *Una Italiana*.

Por *El Beso de Judas*, los amigos de Blanco le pronosticaban que obtendria una mencion honrosa; pero, no fué así, i ya nuestro escultor estaba para regresar a Chile.

Es de advertir que el solo hecho de que un artista sea admitido con sus obras a ese célebre *Salon*, significa un verdadero triunfo, pues a esa Exposicion se llevan anualmente a exhibir, no ménos de siete mil obras de arte, ejecutadas por los mas eximios artistas del orbe, de las cuales a lo mas se admiten tres mil, i el resto es rechazado por el gran jurado encargado de escojer las obras que sean dignas, por su mérito artístico de ser admitidas a ese gran torneo.

Es de advertir, todavia, que los extranjeros son juzgados

por los jurados, con mas severidad, tanto para admitirles como para premiarles sus obras.

A principios de Noviembre de 1875, Blanco se embarcó en Burdeos, de regreso a su patria, despues de una ausencia de nueve años.

La *Revista Latino-Americana*, que se editaba en Paris, en su entrega correspondiente al 1.º de Noviembre de 1875, le dió la despedida por medio de un artículo mui elojioso para el artista, en el cual se reseñaba la labor de Blanco en Europa.

He aquí, a la lijera, una lista de esa labor:

GRUPOS.—*El Obispo Las-Casas*, alimentado por una india mejicana, (reproducciones en mármol i bronce; una de estas reproducciones en mármol, adquirida por el Estado, figura hoi en el Museo de Bellas Artes, i en 1890, la corrigió en yeso, el artista, notablemente); *La Comuna de Paris*, (3 figuras, mármol); *Pobre Cubal*, (tierra cocida); *La Caridad Romana*, (tierra cocida); *El Jénio de la Ambulancia*; *Bacanal*, (3 figuras); *Mazzepa*; *Bacante*, (3 figuras tierra cocida); *Tegualda encuentra el cadáver de su narido*, (bosquejo, tierra cocida).

ESTÁTUAS.—*La Libertad*; *Florista Italiana*, (mármol); *Cuba Encadenada*, (tierra cocida); *Cuba Libre*, (tierra cocida). Este trabajo fué reproducido i elojiado por el periódico *El Americano* de Paris; *Galvarino*, (mármol); *Libertad*; *La Muerte ántes que rendir el Pabellon*; *Colon encadenado*; *La Independencia de Chile*, (figura de mujer, mas grande del tamaño natural).

ALTOS I BAJO-RELIEVES.—*El Esclavo*; *El Beso de Judas*; *Bacante i Fauno*; *La Lectura*, (mármol) este trabajo fué premiado con medalla de plata en la Esposicion Nacional de 1884); *Confidencia*; *Leda*; *Amor Vencido*; *Muerte de Patroclo*, (11 figuras, bosquejo); *Lautaro conducido en triunfo por los araucanos*, (9 figuras, bosquejo).

BUSTOS. *El Liberto*, (tipo africano, tierra cocida); *Retrato de una hijita del Cónsul de Chile en Bruselas, señor Allard*, (tierra cocida).

MEDALLONES EN ALTO I BAJO-RELIEVE.—*Colon*; *América*;

*Una Italiana*, (mármol); *Pescador Napolitano*; *Anacreon*, (mármol); *Retrato del doctor porto riqueno, señor Betánces*.

MEDALLAS.—*Proyecto de Medalla para la Esposicion Internacional de 1875, en Santiago*.

Varios periódicos estranjeros, tales como *El Eco del Parlamento*, de Bruselas, *La Libertad*, de Roma, etc., se ocuparon de algunas de estas obras, i varias de ellas fueron adquiridas en esos paises.

\*  
\*  
\*

Antes de desembarcar en Valparaiso, tuvo la dolorosa noticia, que la familia le habia ocultado, del fallecimiento de su señora madre, acaecido como 10 u 11 meses ántes de su llegada; de modo que la alegría que el artista esperaba al llegar a su hogar, se trasformó para Blanco, en la mas honda pena.

De este viaje, a mas de sus obras orijinales, de sus muchos álbums de dibujo, i de sus libros sobre arte; trajo Blanco, a costa de muchos sacrificios i privaciones, como dos mil objetos, reproducciones en yeso o en fotografia de las principales esculturas o cuadros europeos, tanto antiguos como modernos, con los cuales adornó su taller, que abrió en Santiago, en cuanto llegó; de manera que este taller fué un verdadero museo que sirvió mucho para propagar el buen gusto por las bellas artes en el pais, sobre todo en aquellos años en que en Chile no habia nada que ver en esta materia.

Hasta hoi, despues de 37 años, no ha habido ni hai ningun taller en Chile, que posea las obras que Blanco trajo de aquel viaje, ni ningun particular ha traído una coleccion semejante.

Llegado al pais, se encontró sin trabajo; con un públicamente atrasado en materia de arte: sin que nadie quisiera prestar desnudo para servir de modelo, lo que hasta hoi es mui difícil,—sin amoldadores, fundidores, ni marmolis-

tas; sin buenos materiales; en una palabra, llegó a batallar en un ambiente artístico, completamente distinto de donde venia recién llegado.

El Gobierno, que le habia ofrecido un puesto de grabador en la Casa de Moneda, no le cumplió nunca esa promesa; de modo que tuvo que luchar toda su vida, como escultor, en un país como éste, sin ningun sueldo fiscal i sin bien alguno de fortuna.

Todos los otros maestros escultores que hemos tenido: Plaza, Arias, González i Lagarrigue, han contado para ayudarse a su subsistencia, con una cátedra de escultura en la Escuela de Bellas Artes.

Mas, el carácter de Blanco, no era para amilanarse.

Comprendió que lo que faltaba en Chile, era inculcar en el público el gusto por las bellas artes. Al efecto, se hizo escritor, i desde 1877, principió a publicar en las publicaciones de aquella época, tales como *Las Veladas Literarias*, *Los Tiempos*, *El Ferrocarril*, etc., una infinidad de artículos sobre arte, algunos en forma de cuento, para hacerlos mas amenos, entre los cuales anotamos los siguientes:

*Algo sobre la Influencia del Arte de la Sociedad; Las Artes i la Industria en Chile; Las Estátuas desde el Renacimiento hasta nuestros dias; Proyecto de un Museo de Bellas Artes; Menicuccia, Reina i Decano de los Modelos en Roma*, (dedicado al Coronel don Marcos 2.º Maturana); *El Herrero Pintor Mester Quenten*, (Dedicado al pintor don Francisco David Silva); *Nuestro Cementerio*.—Sus Mausoleos i la Piedra de Rigolemo; *Homenaje a los Héroes*, (Dedicado a don Benjamin Vicuña Mackenna); *Dos Retratos al óleo por Horacio Vernet; Los Cuadros Obsequiados al Museo de Bellas Artes por el Coronel Maturana; El Figurero Ambulante; El Convento i la Escuela de San Francisco*, (Recuerdos de la Infancia); *Las Bellas Artes en Chile*, (Carta al Presbítero don Esteban Muñoz Donoso); *Carta al Arquitecto don Fermín Vivaceta*, a propósito de su proyecto de Mausoleo a las víctimas de la Guerra; *Una Perla en el Fango*, (Respecto al descubrimiento de la *Minerva* de Fidas); *El Gran Premio de los Artistas; El Arte i la Política;*

*El Retrato en la Antigüedad i en nuestros días; Un Artista de la Provincia de Concepcion, en el Salon de Paris*, (Virjinio Arias); *El Escultor de Concepcion don Virjinio Arias; Proyecto de Reglamento para el Envío de Pensionistas a Europa*; Al señor Ministro del Culto. (Este Proyecto fué reproducido despues en *El Taller Ilustrado* de Noviembre 8 de 1886); *Los Funerales de Atahualpa en el Museo de Bellas Artes*, (Cuadro del pintor peruano Luis Montero); *Dos Artistas Chilenos en Paris*, (Arias i Lira); *Dos palabras acerca de las Bellas Artes en Chile*, (Carta a don Moises Várgas); *El Dibujo Obligatorio; Monumento Prat; El Museo Nacional de Bellas Artes; El Monumento del Héroe*, etc., etc.

No contento con esa serie de publicaciones sobre arte, que habia emprendido durante nueve años, en Mayo 11 de 1885, dió a luz *El San Lunes*, periódico literario, artístico i noticioso, que alcanzó a 8 números i que publicó por vía de ensayo en el periodismo.

Ya con alguna práctica en esta materia, i siempre con la idea de desarrollar el gusto por las Bellas Artes, a la vez que de dar a conocer la verdadera crítica, el 6 de Julio de 1885, fundó i redactó otro periódico, *El Taller Ilustrado* que fué la primera publicacion esencialmente artistica que se ha publicado en el pais.

Ese periódico, ilustrado con grabados litográficos, que en muchas ocasiones dibujaba el mismo Blanco, por economía o a falta de dibujante, lo subvencionó el Gobierno durante algun tiempo, i aún, lo repartió como premio a los alumnos de las clases de pintura i escultura de la Universidad. Alcanzaron a salir de esa publicacion, 183 números, i duró hasta el 7 de Julio de 1889, es decir, cuatro años.

Despues de la muerte de Blanco, en *La Revista Ilustrada* de Febrero 15 de 1897, se dijo: «*El Taller Ilustrado* hace honor a la memoria de Blanco. Quien quiera que desée conocerle bien, tendrá que recurrir a ese libro, donde el escultor vació parte delicadísima de su espíritu.»

En 1879, concibió la idea de fundar un Museo de Bellas Artes, i al efecto, principió a hacer propaganda en este sen-

tido, publicando en *La Revista Chilena*, que dirijian los señores Miguel Luis Amunátegui i Diego Barros Arana, un artículo titulado, *Proyecto de un Museo de Bellas Artes*.

Dicho artículo apareció en la página 236 de la citada revista, correspondiente a 1879, precedido del siguiente párrafo:

«Damos acojida con placer al interesante artículo del señor Blanco, uno de los artistas mas inspirados, inteligentes e instruidos con que se enorgullese el Nuevo Mundo. Creemos que su proyecto debe ser protegido por todos aquellos que se interesan por el engrandecimiento del país».

«El arte es quizás la manifestacion mas bella i espléndida de la intelijencia humana».

«Un pueblo como el nuestro, que dia a dia progresa mas i mas, debe tener artistas i estímulos para los artistas».

«¡Ojalá que se acepten las ideas del señor Blanco!»

«LOS DIRECTORES».

Ese mismo artículo fué reproducido en los *Anales de la Universidad*, en Noviembre del mismo año, i alcanzó el honor de ser reproducido en el *Diario Oficial*, de Diciembre 15, como una muestra de las simpatias con que habia sido recibida esa idea por el Gobierno.

Ese artículo dió origen al decreto de 31 de Julio de 1880 firmado por el Ministro de Instrucción don Manuel García de la Huerta, por el cual se nombraba una comision compuesta del entónces coronel don Márcos 2.º Maturana, de don Giovanni Mochi, profesor de pintura de la Universidad, i de Blanco, para que fundaran ese templo consagrado al arte en nuestro país.

Desde aquel instante, Blanco i el coronel Maturana trabajaron con empeño en reunir cuanta obra de arte pertenecia al Gobierno, dispersas en varios edificios públicos, i dieron término a su tarea, formando el Museo con 140 obras de arte, de las cuales el primer catálogo impreso, hizo Blanco.

Mochi no hizo nada; trató a Blanco de *visionario*, por ocurrírsele esa idea, cuando el país no estaba preparado para Museos, ni cosa parecida. Mas, el Museo fué inaugurado en los altos del Congreso Nacional, por el Presidente de la República don Anibal Pinto, el 18 de Setiembre de 1880, figurando ese acto en el programa de las festividades patrias de aquel año.

A cargo de ese Museo, o mas bien dicho, como Director, quedó Mochi; como portero Pedro Ruiz, i Blanco, como simple espectador. No alcanzó a ser ni siquiera portero de la obra que él habia formado...

El Museo fué trasladado mas tarde a la Quinta Normal, de donde en 1910, incrementado grandemente con valiosas obras de arte, fué llevado a ocupar el hermoso palacio construido especialmente para dicho Museo, i Escuela de Bellas Artes en el Parque Forestal.

Al inaugurar este Museo en su nuevo edificio, en los discursos oficiales i no oficiales, i en la prensa, se cometi6 la ingratitud de no recordar siquiera los nombres de los que lo fundaron, como si ese Museo se hubiera formado solo!

En ese Museo existen colocados desde hace tiempo los retratos de Mochi i de Maturana. El de Blanco, brilla por su ausencia...

(Continuará).